

LA REACTUALIZACIÓN DE LA MEMORIA EN UNA BIOGRAFÍA SOBRE RAYMUNDO GLEYZER

DANIELA OULEGO¹

RESUMEN

Compañero Raymundo –escrito por Cynthia Sabat y Juana Sapire– constituye una biografía sobre el realizador desaparecido Raymundo Gleyzer, creador del grupo Cine de la Base, sustentada en sus archivos personales. El libro, narrado en primera persona, contiene documentos inéditos (cartas, fotos, testimonios, anécdotas, guiones, contratos de distribución, notas periodísticas) dispuestos a reconstruir su historia.

PALABRAS CLAVE: *Compañero Raymundo* – Cynthia Sabat – Juana Sapire – Cine de la Base – *Fuego eterno*

FICHA TÉCNICA

Título: *Fuego eterno*

País: Argentina

Director: Cynthia Sabat

Montaje: Agustín Villani

Sonido: Marcelo Galluzzo, Jéssica Suárez, Andasonido

Música original: Aldo Benítez, Guchi Fraiman

Intérpretes: Juana Sapire, Diego Gleyzer

Producción: Agustín Villani, Cynthia Sabat (Esto es indi, Panorama Cine, Spit on BPM)

Duración: 27 min

Año: 2012

¹ Licenciada y Profesora en Artes por la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Doctoranda en Historia y Teoría de las Artes (FFyL, UBA). Se desempeña como Ayudante de trabajos prácticos en la cátedra “La Literatura en las Artes Combinadas I”, Departamento de Artes (FFyL, UBA). Integra el UBACyT *Tragedia, mito y poder en el mundo clásico y sus proyecciones en el contemporáneo* y el Proyecto de Investigación Avanzado (FADU) *Los mitos en las artes audiovisuales: pervivencia y resemantización*.

UN PROYECTO EN CONJUNTO

El libro *Compañero Raymundo* comenzó a gestarse a fines del año 2010 cuando Juana Sapire –esposa del cineasta desaparecido– viajó a Buenos Aires para declarar en el marco de la causa por el Centro Clandestino de Detención El Vesubio. El vínculo establecido con la periodista Cynthia Sabat derivó en el proyecto de contar la vida de Raymundo Gleyzer desde el punto de vista de su compañera. En este sentido, en el libro las autoras eligieron utilizar la primera persona para sacar a la luz sus archivos personales.

La primera edición fue presentada en el Festival Internacional de Cine de Mar del Plata del año 2015 dentro del Programa del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales denominado “Recuperación del Patrimonio Audiovisual Hasta la Memoria Siempre”. *Compañero Raymundo*, recientemente publicado por la editorial Sudestada, contiene cartas, fotos inéditas, anécdotas, guiones, contratos de distribución y notas periodísticas. La labor de reconstrucción también contó con testimonios de familiares, amigos y compañeros del grupo Cine de la Base que aparecen mencionados en la sección “Agradecimientos”. Asimismo, en la “Bibliografía consultada” se enumeran los artículos examinados para el trabajo de investigación.

En la “Introducción” se relata el secuestro y la desaparición del cineasta el jueves 27 de mayo de 1976 a la salida del Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina luego de sacar un turno médico. El libro consta de catorce capítulos ordenados cronológicamente que abarcan desde el primer encuentro entre Juana y Raymundo a los 12 años hasta el exilio de Juana junto a Diego, el hijo de ambos, en Nueva York.

Por otro lado, el “Epílogo” se ocupa de señalar los homenajes realizados a Raymundo Gleyzer en la actualidad y de relatar el juicio en los tribunales de Comodoro Py. En esa parte se describen las torturas sufridas por el cineasta y el escritor Haroldo Conti durante su detención en El Vesubio –ubicado en Autopista General Riccheri y Camino de Cintura– tomadas del sitio web de la Unidad de Derechos Humanos del Ministerio Público Fiscal Federal.

En las primeras líneas del libro Cynthia Sabat asegura que viajó a Nueva York para entrevistar a Juana Sapire en dos oportunidades, en febrero de 2011 y en enero de 2014,

producto de esa fructífera convivencia e intercambio surgieron el documental *Fuego eterno* (2012) y la biografía *Compañero Raymundo*.

EL LEGADO DE RAYMUNDO

A lo largo del libro se exhiben documentos inéditos de donde puede deducirse la relación que Gleyzer mantuvo con su familia (su madre Sara, su hermana Greta, su esposa Juana y su hijo Diego), sus maestros (José Martínez Suárez, Fernando Birri, Joris Ivens) y sus pares (Humberto Ríos, Jorge Prelorán, Jorge Denti). Asimismo, el acceso al guión de, por ejemplo, *Ceramiqueros de Traslasierra* (1965) permite conocer la planificación previa al rodaje del documental desde la puesta en escena y los movimientos de cámara.

Una de las tantas anécdotas recopiladas en *Compañero Raymundo* cuenta el debate posterior a la proyección de *La chinoise* (1967) en la Cinemateca Francesa. Gleyzer le dijo a Jean-Luc Godard “que era aburrida y le preguntó por qué los protagonistas leían hasta el hartazgo” (Sabat y Sapire, 2017: 80). De esa forma, se plantea una diferenciación entre la manera de filmar de la *nouvelle vague* francesa y la de los directores latinoamericanos en los años sesenta, quienes concebían a la cámara como un instrumento de lucha similar a un arma.

Con respecto a los extractos de notas periodísticas sobre los filmes, demuestran el alcance internacional de su obra cinematográfica. Más adelante, esta cuestión resultará de vital relevancia en la denuncia de su desaparición por organismos extranjeros. Algunos de los medios de prensa que se citan son: *France Press* (Venezuela), *El Siglo* (Chile), *The guardian* (Nueva York), *Excelsior* (México) y *La Opinión* (Buenos Aires).

Además, el libro incluye la transcripción del primer Recurso de Hábeas Corpus realizado en junio de 1976 por su madre Sara. Juana agrega que el abogado no quiso figurar en ningún papel para mostrar el miedo que imperaba en esa época. En la declaración su madre acredita: “fue secuestrado por un numeroso grupo de personas de civil, quienes luego de allanar su domicilio procedieron a robar gran cantidad de efectos personales y elementos de su trabajo” (Sabat y Sapire, 2017: 184). Así, se reafirma lo relatado en la “Introducción” como única certeza existente con respecto al secuestro y la desaparición forzada del realizador.

CINE DE LA BASE

En el capítulo número nueve titulado “Cine de la base y para la base”, las autoras se dedican a recuperar los principios fundamentales de la agrupación liderada por Raymundo Gleyzer y que contó con Juana Sapire, Álvaro Melián, Nerio Barberis, Alberto Vales, Jorge Santa Marina y Gustavo Mac Lennan entre sus integrantes. Según Sapire: “era un cine *de* la base y *para* la base. No teníamos como objetivo estrenar en salas comerciales porque por ahí no pasaba el sentido de lo que hacíamos: la clase trabajadora, la que no accedía a las salas, era el público que nos interesaba” (2017: 151). En otras palabras, las bases a las que se dirigía ese cine eran la clase obrera, el campesinado y los sectores más humildes y oprimidos de la población con la iniciativa de generar confianza en su propia fuerza para poder revertir la situación social.

El rodaje del filme *Los traidores* (1973), sobre un ficticio dirigente sindical peronista devenido en un burócrata corrupto, significó la consolidación del grupo Cine de la Base aunque no fue estrenada comercialmente. Esa es una de las tantas diferencias que las autoras remarcan en el libro con respecto a la agrupación contemporánea Cine Liberación –integrada por Octavio Getino y Fernando “Pino” Solanas– que había modificado el final de *La hora de los hornos* (1973) para poder estrenarla en salas comerciales. La llamada “actualización” consistió en acortar el plano del cadáver del Che Guevara para incluir imágenes de Juan Domingo Perón, Isabel Perón y José López Rega.

De acuerdo con las autoras, en ese momento Octavio Getino estaba a cargo del Ente de Calificación Cinematográfica y, si bien otorgó un certificado de exhibición a *Los traidores*, le manifestó a Gleyzer su descontento con el contenido al igual que Solanas. De esta manera, quedan en evidencia las distintas posturas ideológicas de ambos grupos de cineastas militantes. En el libro *Cine, cultura y descolonización* Getino y Solanas revelaron ser parte integrante del “proceso de liberación nacional y social” (1973: 141) gestado por el peronismo. En cambio, en el manifiesto de Cine de la Base –publicado en enero de 1974 en la Revista *Nuevo Hombre* y transcrito en el libro– se propone al socialismo como única alternativa posible para lograr la revolución.

FUEGO ETERNO

Varios momentos incluidos en el libro habían sido registrados por Cynthia Sabat años antes en *Fuego eterno*. El documental muestra el juicio por el secuestro y la desaparición de Raymundo Gleyzer desde dos puntos de vista. Por un lado, el testimonio de Juana Sapire en Buenos Aires y por otro, incluye la perspectiva de su hijo Diego Gleyzer desde Nueva York. De esta manera, cada uno narra una parte de su historia “con la conciencia de un apego y a la vez de una separación” (Amado, 2009: 156).

Sabat elige como locación un parque con juegos para evocar el recuerdo de su infancia en un mecanismo cinematográfico que colabora en la reactivación de su memoria. Además, mientras Diego explica su versión sobre el secuestro y la tortura de su padre, vemos un avión sobrevolar la ciudad en una clara referencia a los llamados “vuelos de la muerte” practicados durante la última dictadura cívico-militar en Argentina.

En el libro Juana Sapire cuenta el impacto que tuvo en Diego cuando tenía doce años el asesinato de John Lennon, su ídolo musical y un representante del pacifismo a nivel mundial. Asevera al respecto: “comenzó a hacerse una rutina: visitar Strawberry Fields en el Central Park, y rendirle homenaje cantando sus canciones y dejando algunas flores, en la fecha de su cumpleaños y en la de su muerte” (Sabat y Sapire, 2017: 229). De igual modo, en *Fuego eterno* se alternan las imágenes de la condena a cadena perpetua de los militares en Buenos Aires con el ritual realizado por Diego en la actualidad en el memorial de Nueva York. Allí saca fotos y observa a turistas al borde del mosaico cubierto con flores sobre la palabra *imagine*.

El documental concluye con parte del audio de la entrevista que le realizó el investigador alemán Peter Schumann a Raymundo Gleyzer en enero de 1973, a su vez, desgrabada en *Compañero Raymundo*. Así, en los créditos finales se escucha la voz en off del cineasta que explica la manera de militar junto al grupo Cine de la Base infundiéndole a los obreros la confianza para derrotar a la burguesía y la burocracia sindical. Sapire dice: “cuando empezamos a militar, al cine y a la vida se les sumó la militancia, los tres se mezclaban, no había límite” (2017: 123). Con esa frase alude a la activa participación de ambos en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de tendencia marxista-leninista.

En *Fuego eterno*, Sabat también recupera el momento del juicio en el que Juana Sapire lee la carta de su hijo dirigida a los militares. A pesar del daño ocasionado, decide perdonarlos recurriendo al género epistolar en un gesto que “consolida su lazo de filiación” (Amado, 2009: 157). Finalmente, el libro termina con una emotiva carta redactada por Diego Gleyzer quien reflexiona sobre la figura de su padre ausente físicamente pero presente en cada instante de su vida: “cuando te mataron, te hicieron inmortal. Ahora vives para siempre en el corazón de aquellos que ayudaste. En las vidas de esas familias que nunca se olvidarán el nombre: Raymundo Gleyzer” (Sabat y Sapire, 2017: 249).

BIBLIOGRAFÍA

- Amado, Ana.** *La imagen justa. Cine argentino y política (1980-2007)*, Colihue, Buenos Aires, 2009.
- Getino, Octavio y Solanas, Fernando.** *Cine, cultura y descolonización*, Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 1973.
- Sabat, Cynthia y Sapire, Juana.** *Compañero Raymundo*, Sudestada, Buenos Aires, 2017.